

# HOMILÍA EN LA SOLEMNIDAD DE LA CONCEPCIÓN INMACULADA DE MARIA

(8 de Diciembre 1997)

Desde la entraña de la PALABRA DE DIOS sale una expresión, a modo de desahogo, después de rematada la obra creadora de Dios «Vio entonces Dios todo lo que había hecho y todo era muy bueno»<sup>1</sup>

La liturgia canta esta alegría con el salmo responsorial de la Solemnidad:

«Cantad al Señor un cántico nuevo porque ha hecho maravillas».

Más la misma narración que nos acerca al gozo nos transmite un sentimiento distinto, casi como de rabia y de pena.

Si para manifestar la perfección de su obra el Creador dio al hombre el don inestimable de la libertad, el uso indebido y desafortunado de este privilegio convirtió al hombre de dueño en esclavo, de señor en siervo, de dominador de la creación en triste sujeto de sus caprichos y pasiones.

El diálogo entre Dios, siempre cercano a su obra, y el hombre, obra de Dios, escondido por su caída, es un trozo precioso de la Sagrada Escritura, que induce, siempre a una maravillosa contemplación.

Dios busca su obra: «Donde estás» y el hombre huye de su Hacedor: «Oí tu ruido... me dio miedo. . . me escondí».

Confundido por su obra, primera obra mala, fruto de la mal administrada libertad, el hombre se enfrenta con su destino; huye de la verdad, salpica su culpa a otro y se excusa: «. . .mi compañera me ofreció el fruto y comí».

Así, tan gráfica y dolorosamente, entró el pecado en el mundo tras una sentencia, tan solemne como dura y firme: «. . .serás maldita entre todo el gana do... y todas (as fieras... te arrastrarás. . . comerás polvo toda tu vida. .

Se abre, además, una brecha, una zanja, una lucha: «. . .establezco hostilidades entre tí y la mujer, entre tu estirpe y la suya..

En la batalla una derrotada frente a una triunfadora: «... ella te herirá la cabeza cuando tu la hieras en el talón».

Si tras la ruptura de a obra de Dios por el pecado habría que cambiar el sentido gozoso del salmo de esta liturgia, ahora, más bien, tras esta anunciada victoria de Dios, hay que redoblar la alegría porque, «los confines de la tierra han contemplado la victoria de nuestro Dios».

Por eso incitamos más al gozo diciendo: «Aclamad al Señor tierra entera, gritad, vitoread, tocad».

Pablo, queriendo extender esta alegría, por la victoria de la gracia sobre el pecado, nos incorpora a su himno de bendición a Dios.

La segunda lectura de hoy hace extensivo el gozo a toda a humanidad, todos nos hemos de sentir dichosos porque Dios «nos ha bendecido. . . y nos eligió en la persona de Cristo... nos ha destinado a ser sus hijos. . . y así, nosotros, seremos alabanza de su gloria».

En toda esta nueva página, en esta pintura con nuevo colorido, estamos recordando las palabras del Apóstol en su carta a los Romanos: «En donde abundó el delito, sobreabundó la gracia de Dios».<sup>2</sup>

Todos los ciudadanos del Pueblo de Dios participan de estas bendiciones cantadas por Pablo.

---

<sup>1</sup> Gen. 1.31.

<sup>2</sup> Rom. 5.20

Si hay alguno destacado es MARIA, la Virgen, en la que, por voluntad del Padre, las bendiciones de Dios se hacen presentes de forma particular.

La liturgia quiere destacar este privilegio de MARIA y lo concentra en el grito aleluyático: «Aleluya, aleluya. Alégrate, María, llena de gracia, el Señor está con tigo; bendita tú entre las mujeres. Aleluya».

Toda la Iglesia, Pueblo de Dios, ha de entender, primero y después gozarse, en el misterio de la CONCEPCION INMACULADA MARIA.

Todas las formas de devoción y de piedad que se alejen de la realidad de este misterio de la bondad y de la misericordia de Dios, nunca llegarán a transmitirnos el mensaje puro y valiente de esta SOLEMNIDAD.

El evangelio de hoy nos dirá el por qué de la grandeza de esta CELESTIAL

CRIATURA, NOS DESCUBRIRA EL CAMINO DE DIOS EN SU ETERNO DESEO DE AMOR AL HOMBRE, NOS EXPLICARA EL PLAN SALVIFICO EN EL QUE PIDIO COLABORACION E INTRODUJO DE LLENO A MARIA.

El «SÍ» de María hace a Dios nuestro "prójimo" «Enmanuel», «Dios con nosotros».<sup>3</sup>

Lo que el esfuerzo del hombre no hizo posible, lo hace realidad el humilde "sí" de una mujer Virgen.

La distancia se ha hecho cercanía: «El Señor está contigo».

La base humana para que se produzca esta cercanía es la disponibilidad de María en las manos de Dios.

Y la grandeza de María está en su misión: «Dios está en medio de tí, en el seno de la Hija de Sión», cantarán los profetas.<sup>4</sup>

María está en las manos de Dios. . . como barro en las manos del alfarero, como dice la conocida canción.

El Espíritu de Dios la transforma y así la nueva creación nace de la misma fuente de la que brotó la primera: del Espíritu.

El relato evangélico nos dice preciosa y delicadamente: «El Espíritu Santo vendrá sobre tí, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso el santo que va a nacer se llamará Hijo de Dios».

La Solemnidad de la CONCEPCION INMACULADA DE MARIA será siempre, y ante todo, un canto a la grandeza, a la bondad y a la misericordia del Señor para con su pueblo.

A la grandeza de Dios que superando la perfidia de Satanás quiso salvar, y de hecho salvó, la obra que habían realizado sus manos.

A la bondad de Dios que, por amor a su obra, el hombre, no ha querido dejarse vencer ni superar por la malicia de Satanás.

A la misericordia de Dios que en todo momento se ha acercado a la pobreza y necesidad del hombre y, más que una justicia despiadada y estricta, ha derramado sobre el hombre el torrente de su comprensión y perdón.

María, en su CONCEPCION INMACULADA provoca a la humanidad entera a una rebeldía contra el pecado causante del mal.

María, en esta celebración, incita, de modo claro y permanente, a una guerra abierta a toda violencia que quiera destruir la obra de Dios, presente en el hombre.

---

<sup>3</sup> Mat. 1.23.

<sup>4</sup> Sof. 3,14-18; Is. 8,23-9,6.

María, hoy, se hace punto de referencia para todos los que se sientan llamados a rescatar los valores humanos y cristianos de la humanidad para que viva, siempre, redimida y amada por Dios en Cristo Jesús.

María es hoy aliento para vosotras queridas Hermanas que cumplís vuestros 50 y 25 años de entrega, permanente, generosa y tantas veces anónima y oculta, a estos hermanos mayores, ancianos y, en algún caso, abandonados de sus hijos, familiares y amigos.

Aliento para vosotras que habiendo descubierto en ellos el rostro de Cristo, los atendéis en su nombre, como exigencia de vuestra vocación renovada hoy en el carisma de la hospitalidad.

María, joven, de modo especial se pone al frente del mundo joven para decirle que «todo es posible» para el que cree y para el que confía.

Nadie, mejor que Ella, sabe (o que es aceptar un compromiso, como el suyo, de colaboración en la obra de la salvación, poniéndose sólo en las manos de Dios.

Ella, mujer y joven, supo ser coherente con su fe y, aún a sabiendas de que otros no lo comprenderían, aceptó con un SI generoso el plan que Dios le proponía.

María es para todas vosotras, queridas Hermanitas que renováis vuestros votos, un empuje para seguir adelante a pesar de la incompreensión de tantos gobernantes y políticos que se empeñan en no reconocer la obra de la Iglesia con los pobres y desamparados, a la que, sólo por amor de Dios os entregáis.

María hoy llama, especialmente, a la juventud para que se ponga en el camino de ser ella misma, de recuperar sus valores, de vivir en sana libertad, de gozar limpiamente de los dones que el Señor le ha regalado.

A toda la comunidad cristiana MARIA, la mujer sencilla y humilde de Nazaret, le pide que vuelva sus ojos a la realidad y que se ponga en las manos de Dios para llevar a Cristo a todos los hombres.

MARIA, la estrella de la NUEVA EVANGELIZACION, está urgiendo para que salgamos de nuestro Nazaret, nos pongamos en el camino que lleva a Belén y que allí, desde la sencillez y la pobreza, denunciemos el derroche y los gastos inútiles y nos pongamos de parte de los pobres y necesitados.

MARIA INMACULADA nos pide hoy salir ilesos de las inmundicias de un mundo que quiere salpicar con su saliva la pureza de los niños y adolescentes y enturbiar la mirada limpia y esperanzadora de tantos jóvenes.

Jóvenes como los presentes en la VIGILIA anoche que están dispuestos a ver la realidad, que reclama, urgentemente, su atención; a dejar y soltar el lastre que les impide ponerse en camino y meterse en ella; a dar los pasos concretos para llegar con prontitud hasta esa realidad, dando una respuesta adecuada y desde el Evangelio.

SANTA MARIA, LIMPIA PURA Y SIN MANCHA haznos ver los nuevos caminos por los que el Señor nos pide andar para facilitar y no entorpecer la tarea evangelizadora que de crecimiento a la Iglesia de tu Hijo en el mundo. ASI SEA.

+ Rafael Bellido Caro  
Obispo de Asidonia-Jerez